

Tratado de climatología¹

INTRODUCCIÓN

Son muchas las definiciones que, con mayor o menor alcance, han tratado de precisar el binomio terminológico que proyectan los vocablos tiempo y clima. Así, podríamos definir el tiempo como la concreción del estado de la atmósfera en un momento dado, o si se prefiere, durante un intervalo de tiempo, generalmente breve, en el que se materializa el curso de los fenómenos meteorológicos. En cualquier caso, su identificación denota una realidad material. Por su parte, a menudo se ha definido el clima como una abstracción temporal, una generalidad con cierta distancia y perspectiva con respecto a la realidad y, a la postre, como una suerte de limbo estadístico que caracteriza las condiciones de la atmósfera en un lugar determinado durante unas cuantas decenas de años. Paradójicamente, pocos factores están tan apegados a la realidad como la impronta geográfica del clima.

En efecto, el clima es considerado un factor geográfico de primer orden, tal es así que el estudio de sus repercusiones a lo largo del espacio y el tiempo (cronológico) siempre han interesado a los estudiosos de diferentes campos del conocimiento: desde la geografía y la historia, pasando por la geología y la biología, hasta la física y la ingeniería. No cabe duda de que, así como la meteorología está emparentada con la física, la climatología lo ha estado con la geografía. La climatología siempre ha sido una de las ramas más activas de la geografía física. No obstante, desde la geografía académica, hay voces que señalan que no siempre se ha abordado de la mano de los geógrafos-climatólogos un análisis geográfico del clima, acaso por la influencia de las modas en unos casos y los complejos académicos en otros (García, 2001).

En España, la climatología cuenta con importantes referentes que han producido obras de un notable cala-

do más allá de las fronteras académicas de la disciplina. Especialmente remarcables fueron aquellas obras con un enfoque regional sobre los climas y tipos de tiempo de España. A principios de los años ochenta del siglo XX, *Los climas de España* de José Jaime Capel Molina fue una obra pionera por su colosal labor de documentación y síntesis, esfuerzo que fue claramente recompensado merced a un impacto científico y académico que perduró hasta finales del siglo XX (Capel, 1981). Efectivamente, numerosos estudios sobre geografía, agronomía, ingeniería forestal, biología de la conservación o ecología bebieron de la fuente de este ilustre climatólogo almeriense, y raro era el artículo científico o el libro que hacía una mención a un determinado clima regional y que no citara esta referencia. También merece una mención especial *El clima y las aguas* de Luis Albentosa Sánchez (Albentosa, 1989), manual que destacó por su claridad expositiva y rotunda concisión, convirtiéndose en una referencia académica para los estudiantes universitarios de geografía. Y entre ambos manuales, sería injusto no destacar la notable repercusión que tuvo *Climatología de España y Portugal*, obra escrita por el ilustre meteorólogo —con vocación de climatólogo— Inocencio Font Tullot (Font, 1983).

Hasta ahora se ha hecho mención a la climatología como factor de diferenciación espacial, porque, en España, las obras sobre climatología general llegarían más tarde, quizás por deformación académica de los propios geógrafos. Valórese entonces el mérito y el esfuerzo personal de los pioneros de la climatología, que tuvieron que aprender los fundamentos de la meteorología y la climatología general desde un contexto académico poco propenso al uso del lenguaje matemático. Por fortuna, esta situación se fue revirtiendo con las siguientes generaciones de geógrafos especializados en climatología, que, desde los ochenta hicieron un uso intensivo de la cuantificación, caso de Javier Martín Vide o Felipe Fernández García, ambos reconocidos por sus obras *Fundamentos de climatología analítica* (Martín, 1991) y *Manual de climatología aplicada* (Fernández, 1995), res-

¹ A. Gil Olcina y J. Olcina Cantos (2017): *Tratado de climatología*. Universidad de Alicante, Alicante, 952 pp.

- (2001): «Circulación atmosférica general y diversidad climática», en *Geografía de España*. Ariel, Barcelona, pp. 87-128.
- MARTÍN VIDE, J. (1991): *Fundamentos de climatología analítica*. Síntesis, Madrid, 160 pp.
- VICENTE-SERRANO, S. M., S. BEGUERÍA y J. I. LÓPEZ-MORENO (2010): «A multiscale drought index sensitive to global warming: The standardized precipitation evapotranspiration index», *Journal of Climate*, núm. 23 (7), pp. 1.696-1.718.